

MARÍA BEATRIZ FONTANELLA DE WEINBERG, *La asimilación lingüística de los inmigrantes. Mantenimiento y cambio de lengua en el sudoeste bonaerense*, Bahía Blanca, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Sur, 1979, 93 págs.

Id., *Dinámica social de un cambio lingüístico*, México, UNAM, 1979, 128 págs.

Id., *Adquisición fonológica en español bonaerense*, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, 1981, 44 págs.

En *La asimilación lingüística de los inmigrantes* se analiza el caso de cómo un país, que en el censo de 1914 llegó a mostrar un 30% de población extranjera, ha ido asimilando lingüísticamente a sus inmigrantes. El análisis se centra en una ciudad, Bahía Blanca, que pasó de 3.000 habitantes en 1880 a 70.269 en 1914, fundamentalmente como resultado de la inmigración.

Como es bien conocido, el grueso de la inmigración procedió de Italia, pero hubo también contingentes importantes de españoles, ruso-alemanes, franceses, judíos, portugueses, ingleses, etc.

La autora analiza con cierto detalle las condiciones del país que encontraron los inmigrantes y las características de los diversos grupos migratorios para explicar la suerte de sus lenguas en su nueva residencia. Examina también la bibliografía sociolingüística pertinente para comparar con el caso argentino los patrones encontrados en otros países en cuanto a conservación o cambio de la lengua en condiciones de migración.

En general, resulta que favorecen la integración en la nueva comunidad lingüística y el abandono de la lengua anterior factores como la diversidad dialectal de los inmigrantes que dificulta la intercomprensión y lleva a buscar la nueva lengua como medio de entendimiento mutuo; el carácter más o menos aislado o individual del migrante que lo priva de un medio en el cual pueda mantener la práctica de su lengua; el bajo nivel cultural y las condiciones socioeconómicas deprimidas en el país de origen que influyen en el abandono de la lealtad a una lengua y una patria que pocas ventajas han ofrecido; el carácter urbano del nuevo asentamiento que pone a los inmigrantes en contacto íntimo y frecuente con la sociedad receptora y su lengua (al revés de las colonias rurales aisladas); la proximidad estructural de las lenguas en contacto que facilita el aprendizaje. Todos estos factores, y algunos más, como la homogeneidad religiosa, han influido en la pronta asimilación lingüística del numeroso contingente italiano en el que en general los hijos han abandonado el uso activo del italiano, y aun algunos migrantes adultos han llegado a olvidarlo. Contribuyó también a ello la política deliberada del Estado argentino